

MAGDALENA PAVLICH

## La dama de las orquídeas

El título de este perfil pudo haber sido "La dama de los hongos, líquenes y orquídeas", pues precisamente al estudio de estos organismos se dedicó la Dra. Magdalena Pavlich toda su vida, o mejor dicho, desde que empezó sus estudios de Biología en la Universidad de San Marcos. Sin embargo, por obvias razones, y por el enorme cariño que le tiene la comunidad herediana a la Dra. Pavlich, optamos por asociarla con las hermosas orquídeas.

"A los 7 años conocí los hongos cuando empecé a viajar a Cerro de Pasco. Empecé colectando champiñones en los cerros", cuenta orgullosa de sus inicios. Pero su orgullo crece cuando evoca a su mentor, el Dr. Pedro Weiss, el médico patólogo del Departamento de Patología de la Facultad de Medicina de San Fernando que le dio una oportunidad en su laboratorio cuando ella estaba en primer año de Biología.

"Fui admitida en un importante laboratorio sin haber terminado la carrera. Tuve que aprender de cero", dice la Dra. Pavlich. Después de terminar su carrera en 1961 y presentar su tesis sobre contaminantes de cultivos de hongos patógenos, en Lima, reflexionó sobre su futuro y se preguntó: "Y ahora ¿qué sigue?". Su respuesta fue: "Ya me gustan los hongos, me quiero ir al extranjero", cuenta entre risas. Así inició su carrera por el mundo aprendiendo todo sobre hongos en los más prestigiosos institutos de micología. Brasil, Argentina, Venezuela, España, Puerto Rico, Japón, Holanda, Estados Unidos, fueron algunos de sus destinos de "autoformación", como ella misma los llama. En ellos aprendió desde fitopatología hasta estudios moleculares de hongos patógenos, hongos superiores, microscopía electrónica, hongos comestibles, biotecnología aplicada, micotoxinas, taxonomía de hongos, líquenes, entre otros temas.

En el orquidario, al cuidado de sus flores.



### La UPCH, su hogar

"Tengo 50 años en la UPCH. Solo puedo decir que esta es mi casa", comenta. Sus ojos brillan, se emociona, suspira y continúa: "Es un lugar agradable. Aquí siempre trabajé en lo que a mí me gustaba, y siempre tuve apoyo en todo y de todos, desde el jardinero hasta la autoridad máxima".

La Dra. Pavlich tiene el privilegio de haber crecido con la UPCH desde la fundación de la universidad. Como docente de la Facultad de Ciencias y Filosofía, ha marcado un estilo particular de enseñanza que siempre promovió las salidas de campo. Tantos alumnos suyos tienen recuerdos imborrables de viajes a zonas que jamás habrían podido conocer en su época de estudiantes de no ser por el contagiante entusiasmo de la Dra. Pavlich.

"Para mí, Biología es la mejor carrera, es un mundo de oportunidades de trabajar en todo lo que tiene vida. Y al biólogo le digo, quien no sale al campo, cámbiese de profesión", dice con esa sinceridad extrema que también la caracteriza. Ideas como esta son las que les transmite hasta hoy a sus alumnos, en los cursos de extensión que dicta como coordinadora del Laboratorio de Cultivo de Tejidos Vegetales del LID, donde trabaja a diario con un grupo de 10 estudiantes.

En 2007 se creó el Herbario Magdalena Pavlich de la UPCH, cuyo nombre es una muestra de agradecimiento a los años de trabajo leal, apasionado e inspirador que la doctora brindó y todavía brinda a nuestra universidad.

Además de sus clases y las actividades que realiza en su laboratorio, como la crianza de insectos comestibles con fines de investigación, la Dra. Pavlich es Profesora Emérito de nuestra universidad y se encarga del orquidario, donde nacieron especies híbridas como la *Epicattleya Cayetano Heredia*.

Visitarla en su laboratorio es acudir a un altar dedicado a sus 50 años de trabajo en Cayetano. Una experiencia visual muy impresionante. Un lugar lleno de libros y muestras de los hongos, líquenes y orquídeas que estudia, y donde las fotos son también protagonistas del "mundo Magdalena Pavlich": imágenes de sus salidas de campo, de sus estudiantes más entrañables, de su familia, de sus amigos.

La Dra. Pavlich tiene un lugar muy importante en la UPCH, es un personaje que se encargó de prestar la cuota de alegría y entusiasmo en la solemne historia de nuestra universidad. Gracias Dra. Pavlich por esa singular personalidad.